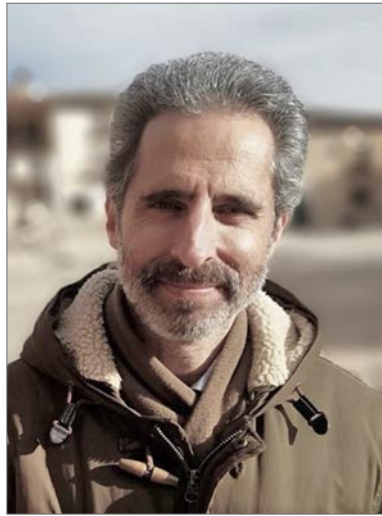


Hita ya tiene cronistas oficiales

El Consistorio ha considerado oportuno disponer de cronistas dada la importancia histórica de nuestro municipio. Elena García Esteban y Ángel Luis Trillo Blas han sido elegidos para desempeñar este cargo honorífico. Sus candidaturas fueron propuestas por la Alcaldía atendiendo a los méritos profesionales, arraigo al municipio, conocimientos históricos, artísticos e investigaciones relativas a la villa. El nombramiento se ha llevado a cabo el pasado 2 de febrero en el Pleno del Ayuntamiento.

Elena García es restauradora, profesora de Expresión Plástica y Visual en la Universidad de Alcalá y colaboradora de los museos de Guadalajara. Ángel Luis Trillo es responsable de la Casa-Museo del Arcipreste y de la Oficina de Turismo de Hita.



Un año sin fiesta del Gallo

Nuestras vidas siguen alteradas por la pandemia. El cierre perimetral y el resto de medidas decretadas por la Junta de Castilla-La Mancha para luchar contra el covid-19 han obligado a suspender el carnaval infantil programado para los días 13 y 14 de febrero. Esperamos que el próximo año los más pequeños puedan recorrer las calles con el Gallo y que esta fiesta, una de las tradiciones más antiguas que conservamos, no se pierda.



Cierre del punto limpio y nuevo transformador en Padilla

El Ayuntamiento ha decidido clausurar el punto limpio de Padilla ante la imposibilidad de impedir los vertidos incontrolados. A partir de ahora, los vecinos de Padilla deben utilizar el punto limpio de Hita. También se ha aprobado la cesión de un terreno público a la empresa Iberdrola para la instalación de un nuevo transformador eléctrico en la calle La Puerta.



Las caleras de Hita

En nuestro municipio se conservan antiguos hornos para la fabricación de cal. Una de estas construcciones se encuentra junto al tramo de la muralla medieval situado más a poniente. Otra se localiza fuera del casco urbano en la ladera norte del cerro de Hita. La hipótesis más verosímil de su origen nos conduce a pensar que se instalaron junto a la muralla y bajo el castillo para aprovechar y reutilizar la piedra cuando estas construcciones quedaron obsoletas. Tenemos constancia de la utilización de la calera de la muralla por el organismo Regiones Devastadas para la construcción de los nuevos barrios de Hita en los años 40 del siglo XX.

La calera de la muralla es un pozo cilíndrico de dos metros y medio de diámetro y cuatro de profundidad excavado en el terreno y abierto en su extremo superior. Existe un acceso a la base de la calera que era utilizado para construir una bóveda interior de piedra sobre la que se colocaba el resto de material a calcinar. En el espacio que quedaba bajo esa bóveda se introducía la leña que servía de combustible. Gracias a las altas temperaturas, cercanas a los 1000 grados, se obtenía la cal viva.

